

JOSÉ ALBERTO PRADERI

El Comité Ejecutivo del SMU en su día rindió justo tributo a la memoria de José Alberto Praderi, distinguiendo con su nombre la sala de sesiones donde trabaja el órgano colectivo de dirección del gremio.

Puede haber quien se pregunte quién fue y qué hizo, este personaje, para merecer tal honor. Intentaremos alguna noticia.

José Alberto Praderi nació en 1891, egresando de la Facultad de Medicina en 1921. Falleció en Montevideo a los 84 años.

Desde su juventud manifestó clara vocación social, de organizador, privilegiando lo colectivo sobre lo individual. Fue actor principal en la fundación de la *Asociación de los Estudiantes de Medicina*. De su puño y letra es el acta constitutiva, del 29 de diciembre de 1915. En mayo de 1919, creaba y dirigía *El Estudiante Libre*.

En 1919 el Decano Américo Ricaldoni convocó las Reuniones del Profesorado, germen de lo que sería el Claustro con representación de los tres órdenes. Praderi participó activamente en la gestación de esas reuniones.

Conoció y convivió con aquellos pioneros que fundaron el SMU en 1920 y supo cultivar el espíritu sindicalista más auténtico.

Al graduarse, sus compañeros de la AEM lo llevaron a ocupar por dos períodos consecutivos el cargo de Delegado Estudiantil en el Consejo de la Facultad, que entonces debía ser ocupado por médicos, cuando no había representación directa.

En 1930, hay un episodio que marca la inflexión en la actividad del Sindicato Médico: el despido del Dr. Pablo Florencio Carlevaro de la Asociación Fraternidad. Praderi rápidamente captó que la estructura del SMU resultaba inadecuada para hacer una defensa eficaz, cuya delantera tomaron los estudiantes, que movilizaron la opinión y desencadenaron una digna respuesta. Eso llevó a una reforma estatutaria, constituyendo un Comité Ejecutivo tal como lo conocemos ahora, eliminando una pesada Comisión Directiva, que no lograba quórum.

Una vez graduado, se volcó a la Pediatría, siendo un colaborador destacado del Prof. Antonio Carrau, en el viejo Hospital "Dr. Pedro Visca", donde trabajó diariamente por más de 30 años, en tareas asistenciales y docentes, de preferencia sobre temas de nutrición infantil. Ganó el cargo de médico de Salud Pública por concurso de oposición en 1922, al año de graduarse, junto con Julio C. García Otero, y desempeñó el cargo de Médico de Radio y Policlínica en Villa Muñoz, del que la Dictadura de Terra intentó

trasladarlo a la Villa del Cerro, lo que no se cumplió a petición de la población que se movilizó con preocupación por la amenaza de perder al médico que había conquistado su aprecio.

Fue Presidente, en dos períodos, de la Sociedad Uruguaya de Pediatría, en la que tuvo también destacadísima actuación, por el año 1943. Como tal defendió la enseñanza de la Pediatría en el Plan de Estudios, para darle mayor prioridad en la formación del futuro médico.

En el *Sindicato Médico del Uruguay* tuvo larga trayectoria en forma ininterrumpida durante 50 años. Ingresó en 1924, cuando era Presidente Roberto Berro. Trabajó hasta su muerte por y para el Sindicato, sintiéndolo profundamente y haciendo permanentes aportes. Ejerció la presidencia en dos períodos (Octubre de 1930 hasta abril de 1931 [Presidente No. 8, precedido por Eduardo Martínez y sucedido por Pablo F. Carlevaro] y noviembre de 1947 a agosto de 1948 [Presidente No. 28, precedido por Pablo F. Carlevaro y sucedido por Manuel Ambrosoni]). Integró el Comité Ejecutivo en diversos otros cargos. Fue *Director e integrante del Cuerpo de Redacción del Boletín del Sindicato Médico del Uruguay (1930-1934)*.

Volvió al Consejo de la Facultad, como delegado de los Egresados, por tres períodos.

En 1939 se celebra la 1ª Convención Médica Nacional, bajo la presidencia de Augusto Turenne, el fundador del SMU. Allí Praderi presenta, en la última sesión, una ponencia para la creación de la Orden de los Médicos, que no puede tratarse. Pero el Comité Permanente le encarga un trabajo que sería relato central de la 2ª Convención, la que se reuniría en 1943, donde Praderi presenta el trabajo medular que despejó en las décadas siguientes, las dudas a todos cuantos se acercaron al tema de la colegiación médica. Aportando valiosísima información que recogió haciendo un relevamiento muy completo de toda la bibliografía existente en la época. En plena Segunda Guerra Mundial.

En 1946 durante el Decanato de Abel Chifflet, se crea la Oficina Universitaria de Salud. Se confía al Dr. José Alberto Praderi la organización y dirección de esta Oficina, que realizó por muchos años.¹

Siendo Presidente don Luis Batlle Berres le designa al frente del Consejo del Niño, y sus colegas le rinden un merecido homenaje el 6 de abril de 1949, con discursos publicados en *Archivos de Pediatría del Uruguay*.

¹ PRADERI, Luis A.: Abel Chifflet (1904-1969) en Médicos Uruguayos Ejemplares, Volumen II, 1989, p. 401-408.

Dijo Camilo Fabini, por el Comité de Homenaje: "(...) La claridad de su inteligencia, la firme valentía de sus decisiones y por sobre todo, como un manto generoso que adorna y da brillo a toda su actividad, a toda su obra, la honestidad a toda prueba, la integridad moral que da relieves propios y destacadísimos a su personalidad." (...)

Manuel Ambrosoni, por el SMU, señaló que Praderi era: "(...) El prototipo del universitario integral que, poseedor de una extraordinaria cultura y de una inteligencia de excepción, está permanentemente en fecunda actividad al servicio de la sociedad en que vive, buscando con renovadas energías el mayor beneficio para los más." (...)

Héctor C. Bazzano, por la SUP, anotó: (...) "El Dr. Praderi vivió siempre en primera fila en el campo de la actividad; jamás evitó un trabajo ni huyó de las responsabilidades; pero jamás, tampoco, se le vio en primera fila en el momento de las retribuciones; por eso se le halló, siempre que se necesitó un hombre para realizar una obra o para afrontar una responsabilidad; pero nunca se lo encontró en la hora de la distribución de alabanzas ni en la del ditirambo." (...)

Cuando la madurez le daba otra perspectiva y su tiempo podía disponerlo libremente, formó parte de los iniciadores de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina (SUHM), integrando desde el 22 de setiembre de 1970, su primera Comisión Directiva, presidida por Fernando Herrera Ramos.²

La Facultad de Medicina lo designó en 1968 Profesor honorario de Deontología Médica, pero las circunstancias que vivía el país no le permitieron desarrollar su labor. Esta materia quedó pendiente todavía.

Finalmente, para quien habla, que lo conoció en aquella Oficina Universitaria de Salud, cuando ingresó a la Facultad de Medicina, y recuerda la sencillez de su carácter, con su clásica corbata- moñita, su semblante que irradiaba tolerancia y bondad, su modestia en seguir de por vida con su viejo Mercury de 1948, es una inmensa alegría poder estar hoy en este acto. Para testimoniar también, todo lo que él pudo volcar, cuando le hicimos una entrevista con motivo de los 50 años del SMU, en 1970, y nos regaló una preciosa tarde en su casa de Avda. Luis P. Ponce, con multitud de recuerdos que nos hicieron querer, a través de sus palabras, la rica historia que encierran los personajes, los muros y los documentos del Sindicato Médico.

² SOIZA LARROSA, Augusto: La Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina en su 40º Aniversario 1970 - 2010: idea, fundación, primeros años, consolidación (1970 - 1984). *Rev Méd Urug* v.26 n.4 Montevideo dic. 2010.

Praderi fue uno de los mejores sindicalistas y el de trayectoria más prolongada y sostenida. De todos los buenos dirigentes que el SMU tuvo, sin duda fue el de mayor proyección. Porque sus enseñanzas se pudieron hacer realidad en 2011, con la constitución del primer Colegio Médico, que él había preconizado desde 1939. Sin duda, José Alberto Praderi generó un legado plasmado recién en el siglo XXI. Concibiendo y promoviendo la Ética colectiva, como gran herramienta para preservar lo mejor del ser médico, superando la concepción de la Ética individual.

Como ha dicho Cicerón: *La vida de los muertos perdura en la memoria de los vivos.*³

Por eso es de toda justicia rendirle homenaje de recordación permanente, porque su figura trascendió, para construir con su pensamiento y acción, un futuro mejor para el País y para sus médicos.

Muchas gracias.

Dr. Antonio L. Turnes

18 de setiembre de 2012

³ CICERÓN, Marco Tulio: Filípicas contra Marco Antonio: 9^a.: 10. En: Marco Tulio Cicerón: Filípicas. Editorial Planeta, 1994, Barcelona, España, 223 páginas.